

EBRO, PARQUE IREGUA, PARQUE



Uno de los primeros intentos de los logroñeses de dar uso a la orilla derecha del Ebro entre puentes fue convertido en realidad en 1736 al construir un canal, denominado Ebro Chiquito, en donde se instalaron tenerías, un molino y hasta bien entrado el siglo XX, lavaderos públicos. Posteriormente y con motivo de la primera visita oficial que el nuevo gobernador, Antonio Aige Pascual, hacía al Ayuntamiento, en el mes de julio de 1968, el entonces alcalde de nuestra

capital, Víctor de Lerma, acompañado por todos los concejales, puso en conocimiento de la citada primera autoridad provincial el gran proyecto que tenía previsto realizar la Corporación en las márgenes del río Ebro, con el plausible propósito de acabar con el triste espectáculo que ofrecían el Ebro Chiquito, la calle Rúa Vieja y los alrededores de la calle San Francisco.

El proyecto de ordenación parcial que abarcaba la parte más ruinosa y

antiestética del Casco Antiguo de Logroño, dividía la zona en dos amplios polígonos, denominados A y B por los técnicos municipales. El polígono A limitaba a la derecha con el Puente de Hierro y a la izquierda hasta el río Samalar, abarcando un amplio espacio con el Ebro Chiquito, traseras de la calle Norte y de los cuarteles hasta el Camino del Cristo, incluyéndose también en el mismo la iglesia parroquial de Santiago y calles adyacentes. El polígono B se ordenaba entre el mismo



Puente de Hierro, a la izquierda, y la prolongación de la calle Capitán Gaona, a la derecha, e incluía a las calles Rúa Vieja y San Francisco con el Hospital y el cuartel de la Policía Nacional, entonces denominada Policía Armada. Según el proyecto, toda la orilla derecha se hallaba en vías de experimentar una radical transformación que bien podía calificarse de revolucionaria y que constituye el antecedente más directo del actual parque del Ebro.

Cuatro años después, en sesión celebrada por el Ayuntamiento el mes de diciembre de 1972, bajo la presidencia del alcalde Víctor de Lerma, el concejal Emilio Ugarte presentó una moción que consistía en la realización de un parque de alrededor de 160.000 m² a construir a los pies de la ciudad, concretamente desde Madre de Dios hasta Samalar. El parque en absoluto se oponía al también proyectado Plan Rúa Vieja, de gran actualidad por aquellos días,

sino que su realización comportaría el broche final al propio plan. El tema del citado parque suscitó tanto interés que al momento fue apoyado por toda la Corporación, pasándose su estudio a las Comisiones de Urbanismo y Hacienda para que entendiesen en su realización y financiación.

En los primeros días del mes de enero de 1973, el Ayuntamiento inició la demolición de todos los edificios que paulatinamente había ido adquiriendo para abordar la primera fase del Plan Rúa Vieja, comenzando la demolición por el herradero que existía justo a la entrada del Puente de Piedra. Días después, en la parte norte del Camino de San Gregorio, no quedaba más que un edificio que se ubicaba debajo del Puente de Hierro, y que se hallaba formado por algunas viviendas, una fábrica de lejías, unos patios y, por supuesto, mucha suciedad, mucho abandono y gran proliferación de ratas.

En muy poco tiempo las brigadas del Ayuntamiento dejaron expedito todo el terreno, desapareciendo para siempre las viejas y vetustas edificaciones en cuyas paredes figuraba por todas partes el cartel de “adquirido para derribo por el Ayuntamiento”.

La perspectiva que se divisaba desde el Puente de Piedra quedó abierta, sin nada que se opusiese por delante, quedando entre puente y puente una zona muy amplia de terreno. Finalmente, hubo que esperar hasta 1993 para hacer realidad el parque del Ebro de 153.000 m² de superficie, desapareciendo todas las casas que se ubicaban en esta zona y de las que únicamente ha permanecido como testigo mudo una gran chimenea de ladrillo, completamente restaurada y con nido de cigüeñas incluido. Esta airosa chimenea perteneció a la antigua central eléctrica en la que figura la placa indicadora de “Parque del

Ebro", que se hallaba cubierta por la bandera de Logroño y que fue descorrida solemnemente por el alcalde, Manuel Sainz Ochoa, en el momento de la inauguración, el 19 de marzo de 1993 a los acordes del Himno de Logroño, interpretado por la Agrupación Musical Logroñesa.

Esta parte de la ciudad, donde se celebraron innumerables páginas bélicas, comenzó a constituir un sosegado y placentero parque que terminó por unir de forma definitiva el alma ciudadana con su río y cuyas obras costaron 765 millones de pts.

En el mes de mayo de 2004 fueron abiertas al público las 23 hectáreas del parque de La Ribera, inauguradas por el alcalde de Logroño, Julio Revuelta. En ese momento, el mayor parque de la ciudad, el parque de La Ribera, tenía 195.000 m² de zonas verdes, un lago artificial, la Torre Belvedere y tres zonas de juegos infantiles, entre otros aspectos destacables.

En años posteriores las Corporaciones Municipales quisieron dar continuidad al parque del Ebro y formar el llamado parque fluvial Ebro-Iregua, quedando ambos conectados por el parque de La Ribera. Esto fue una realidad el 21 de mayo de 2008 cuando el alcalde de Logroño, Tomás Santos, inauguró la conexión entre el parque de La Ribera y el parque del Iregua con la construcción de un anfiteatro natural jalonado por un excepcional nogal, donde pueden realizarse conciertos y otras actividades sin molestar al vecindario. Así, toda la margen derecha del río Ebro desde El Cubo hasta la desembocadura del río Iregua se convirtió en un hermoso paseo de 6'53 km de longitud que comprende un total de 111 hectáreas de terreno con zonas ajardinadas y en los que se plantaron 1.792 arbustos y 3.463 árboles. La culminación del singular paseo, zona de descanso, asueto y auténtico pulmón de la ciudad ha sido una labor en la que han trabajado las diversas corporaciones municipales en las últimas décadas. ↘

¿SABÍA QUE...

- ... en 1901, el alcalde de la ciudad Francisco de la Mata, dio a conocer una estadística según la cual acudían al Ebro y arroyos para lavar ropas una media de 326 lavanderas diarias?
- ... en 1928 Fermín Álamo diseñó el primer parque del Ebro, cuando era arquitecto municipal suplente, aunque no llegó a construirse?
- ... por debajo del primer tramo del Puente de Hierro, en la orilla derecha, llegó a vivir mucha gente en chabolas hechas con cartones, maderos y hojalatas?
- ... muy cerca pasaba el Ebro Chiquito con su pestilente hedor por servir de destino a algunas alcantarillas de la ciudad y a los desperdicios de las muchas industrias que existieron en la zona?
- ... entre las empresas que se ubicaron en ambas orillas del río Ebro pueden destacarse una chatarrería y fábricas de cola, lejía, recauchutados, café, muebles, sacos, botas, ebanisterías, o secadero de pieles, entre otras?
- ... el 16 de junio de 1995 fue colocado un monolito de 1'5 metros de altura en el parque del Ebro, diseñado por Susana García Cadarso, como homenaje póstumo a la figura del poeta Gabriel Celaya?
- ... el 9 de junio de 2010 fue solemnemente inaugurado por el alcalde la ciudad, Tomás Santos, el nuevo frontón de pelota El Revellín en el parque del Ebro con un presupuesto de 1'2 millones de euros?
- ... la jornada inaugural del nuevo frontón el Día de la Rioja de 2010 sirvió para homenajear las trayectorias deportivas de los pelotaris Capellán y Rai?